



# Libro de Lillian Calm Pío IX, El Otro Papa que Vino a Chile

Por María Elena Aguirre

A UNQIX aún no lo crea, Juan Pablo II no es el primer Papa que vino a Chile, pues ya lo había hecho Pío IX en 1854, cuando aún era un joven sacerdote, integrante de la primera misión pontificia que envió la Santa Sede a un país de América. Esta experiencia es el tema central de la obra de la periodista Lillian Calm, El Otro Papa. Nueva-1984, que acaba de publicar Editorial Andrés Bello.

Esta misión, —cuenta la escritora— había sido solicitada por Bernardino O'Higgins, pero como los viajes en aquella época demoraban tanto, sólo llegó a Chile cuando gobernaba Freyre. El ministro del Gobierno y de Relaciones Exteriores, Francisco Antonio Pinto, impulsó una política ultraliberal y las circunstancias se hicieron cada vez más difíciles para la Misión pontificia. Tanto que, tras algunos meses, debieron regresar a Roma.

Juan María Mastai Ferretti, el futuro Papa, quien quedara a ministrar entre los indígenas, pero también debió regresar a la Santa Sede a informar. De haber permanecido en Chile, no habría sido Pío IX, ni Pontífice que hasta hoy ha gobernado por más tiempo a la Iglesia. Si años 7 meses 21 días, desde 1846 hasta 1878. Pío IX será, además, el Pontífice que presenció el dogma de la Inmaculada Concepción y el de la infalibilidad del Papa. El Pontífice de la Encíclica Quanta Cura y del Siquitur, y quien por primera vez atacó desde la Iglesia al comunismo llamándolo "tanatístico error". El Pontífice del Concilio Vaticano I, el que había precedido el de Trento, ya tres siglos antes.

Juan María Mastai Ferretti no dejó un legado singular. Hecha Lillian Calm, que comenzó la base de su libro, visitó más años de ser elegido Papa. Pío IX vivió otros de estos meses en Chile e integró la Misión Mastai a la que

ya nos hemos referido: De esa época dejó un diario de viaje que hasta ahora sólo se conocía entre estudiosos.

En su diario y también en las cartas sobre su viaje, describe con detalle ciudades, paisajes, costumbres, observaciones, objetos litúrgicos. Habla de terremotos y revoluciones, de naufragios y pestes que azolaban las costas, de los campos, las frutas, el vino y los animales domésticos.

Era un hombre de gran cultura y humor —dice la periodista—, como cuando estaba que los chilenos —los de esa época, se acordó— eran "simados y lentos", excepto para andar a caballo. Muestra su preocupación de la ciudad, que describe con sus raras singularidades parecidas a las de Florencia y otras con las de al momento.

En el libro aparecen personajes de nuestra historia, como la Emperatriz Francisca, Francisco Antonio Pinto y el cardenal Juan Ignacio Cienfuegos. Se detallan los paisajes de Montevideo, Buenos Aires, Santiago y Valparaíso.

Algo de singular valor —según Lillian— es la vida interior de este joven sacerdote: su confianza en la arcángel; su celo por administrar los sacramentos, especialmente la comunión eucarística, el rezo del Rosario; sus ansias apostólicas; su Eucaristía diaria; su adhesión al romano Pontífice; su lucha espiritual; y sus estímulos de conciencia. Todo aparece con gran sencillez en sus páginas.

Lillian Calm publica el diario de viaje "in extenso", presenta al personaje y luego le pone la mesa periodística que completa el panorama del libro: incluye entre otras cosas, un estudio historiográfico sobre el tema. Ellos van configurando el Chile de 1854 desde sus diferentes puntos de vista, descripciones lo que comenzó Juan María Mastai Ferretti, Pío IX.



Santiago, en la primera mitad del siglo pasado.

## Paralelo entre Pío IX Y Juan Pablo II

Hay grandes diferencias, sin duda. Pero Pío IX vino a Chile antes de ser Papa y Juan Pablo II, ya como Pontífice. Asimismo, mientras que el Papa actual llegó en avión, Pío IX lo hizo por la cochetera, como él mismo apunta en una de sus cartas, a lomo de mula, diciendo jocosamente y con los ojos cerrados.

También hay grandes semejanzas. Ambos son muy marianos. Pío IX proclamó el Dogma de la Inmaculada Concepción. Juan Pablo II hizo voto el tema en que lo dice a la Virgen "Tota Tuis".

Ambos llegaron muy jóvenes al Pontificado: Pío IX a los 54 años, Juan Pablo II, a los 58.

Ambos han otorgado las perdonaciones: Pío IX tuvo que hacer a cuenta, impulsado por los acontecimientos políticos de la época. Juan Pablo II nació, se formó y ejerció su ministerio en la Polonia de este siglo.

Ambos les dan gran importancia a los medios de comunicación y a la necesidad de que se conozca la verdadera voz de la Santa Sede: poseían que Pío IX fundó, durante su pontificado, "L'Observatore Romano".

Ambos han impulsado a la Iglesia su carácter misionero y apostólico. Juan Pablo II recorre hasta los países más alejados. Pío IX, al contrario, en esos años y desde los más diferentes lugares, a la más alta cantidad de peregrinos en toda la historia de las peregrinaciones, y recibió cuatro veces en Roma a los obispos de todo el universo.

Ambos han sido hombres de acción y de gran in-



Juan Pablo II.



Pío IX, otro papa de su tiempo a Chile.

dad, como también de una fuerte preocupación doctrinal. Asimismo, han querido estar muy cerca de los fieles. A esto quizás se deba el que la figura de Pío IX, puesta a ser la más popular de los pontífices de todos los tiempos, con la sola excepción de la de Juan Pablo II.

En sus caracteres se están sumando el al impulso ni al humor. Son famosas las anécdotas de Pío IX. Hay dos que lo retratan y que tienen que ver con Chile, este país en el que dejó tantos amigos y en el que había querido

## Lo que Dice Pío IX De Nosotros

"Santiago es una ciudad poblada por casi sesenta mil almas, situada enteramente en una llanura rodeada de cerros (...). Sus calles son anchas y pueden contener tres carruajes, todas empedradas con piedras pequeñas, con un canal en el medio donde puede correr agua, y con arbores a los dos lados con grandes piedras como aquellas de Florencia".

"Los mejores edificios son la Casa de la Moneda, la Aduana y el Consulado. Ahora están construyendo casas con mejor gusto, con una apariencia exterior de pilastras y columnas, techo bien blanqueado y con bardilla encima".

"En muchas casas no faltan muebles del mejor gusto europeo, por haber en Santiago españoles franceses, ingleses y alemanes (...). Hay laja de albañilería".

"Los campos vecinos son muy sanos, a pesar de la proximidad de las cordilleras, a lo que contribuye mucho la serenidad del cielo".

"Las mujeres chilenas tienen mucha habilidad para hacer dulces, saben confitar todas las frutas, entre ellas también el tomate, que hay que confitar que es bueno aunque quita demasiado agua".

# Pío IX, el otro Papa que vino a Chile [artículo] María Elena Aguirre.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Aguirre, María Elena

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Pío IX, el otro Papa que vino a Chile [artículo] María Elena Aguirre. il.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile